



MBS108

ESTUDIO BÍBLICO MESIÁNICO DE MINISTERIOS ARIEL



LA CENA DEL SEÑOR



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum



ariel.org & arielcanada.com

LA CENA DEL SEÑOR
Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

I.	EL SIGNIFICADO DE LA CENA DEL SEÑOR.....	1
	A. Transustanciación.....	1
	1. La base de la creencia	2
	2. Refutación de la transustanciación.....	2
	B. Consustanciación.....	2
	C. Refutación de la presencia espiritual.....	2
	1. La base de la creencia	3
	2. Refutación de la presencia espiritual.....	3
	D. Memorial	3
II.	LAS ESCRITURAS USADAS.....	3
III.	NOMBRES USADOS PARA LA ORDENANZA	3
	A. La Cena del Señor	3
	B. La Mesa del Señor.....	4
	C. El partimiento del pan	4
	D. La eucaristía	4
	E. La eología.....	4
	F. La comunión.....	4
	G. La misa.....	4
IV.	DEFINICIÓN Y CALIFICACIONES DE LA ORDENANZA	4
	A. Definición.....	4
	B. Calificaciones.....	5
V.	PROPÓSITOS DE LA CENA DEL SEÑOR	5
VI.	FRECUENCIA DE LA PRÁCTICA DE LA CENA DEL SEÑOR.....	5
VII.	EL MODO DE PRÁCTICA	5
	A. El entorno	6
	B. Los elementos.....	6
	1. El pan	6
	2. El vino	6
	C. El orden del servicio.....	6
	D. Los participantes	6

VIII. LOS PRERREQUISITOS.....	6
A. Salvación.....	6
B. Bautismo de agua.....	7
C. Auto examen.....	7
IX. LOS PELIGROS DE PARTICIPAR INDIGNAMENTE.....	7



*Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.
I de Cor. II:26*

Las dos ordenanzas de la Iglesia son: la Cena del Señor y el bautismo. Este estudio de la Cena del Señor será cubierto en nueve secciones: el significado de la Cena del Señor, las escrituras usadas, nombres para la ordenanza, sus calificaciones como ordenanza, propósitos de la Cena del Señor, la frecuencia de su práctica, el modo de práctica, los prerequisites, y los peligros de participar de la Cena del Señor indignamente.

I. EL SIGNIFICADO DE LA CENA DEL SEÑOR

¿Cuál es el verdadero significado de la Cena del Señor? En el reino de la cristiandad, ha habido cuatro puntos de vista principales en cuanto al significado de la ordenanza de la Cena del Señor.

A. Transustanciación

El primer punto de vista es conocido como transustanciación. Este es el punto de vista del catolicismo romano. La transustanciación enseña que los elementos, el pan o la hostia y el vino, son verdaderamente cambiados en el cuerpo y la sangre del Mesías por medio de la consagración sacerdotal. Por tanto, por medio de la transustanciación, cuando la Cena del Señor es servida, es una nueva ofrenda del sacrificio del Mesías.

Porque ellos creen que el pan se convierte en el cuerpo real y el vino se convierte en la sangre real, el pan estaba a la disposición de todos, pero hasta no hace mucho, el vino estaba limitado a los sacerdotes solamente. El vino no era para los laicos a causa del peligro de derramar la sangre real del Mesías.

Y porque ellos creen eso, esto a menudo era usado como base para campañas antisemíticas a través de la historia judía. Los judíos a menudo eran acusados de entrar a escondidas en las iglesias, robarse la hostia después de haber sido consagrada, y clavarla en un árbol, y al hacerlo estaban crucificando nuevamente al Mesías. Los sacerdotes usaban esto para enfurecer a las turbas para que atacaran a las partes judías de los pueblos. A través de la historia, muchos judíos fueron asesinados por la doctrina de la transustanciación.

1. La base de la creencia

La base de su creencia en la transustanciación es la declaración de Jesús: “Esto es Mi cuerpo; esta es Mi sangre”. Por tanto, ellos dicen que el pan y el vino se convierten en el cuerpo real y en la sangre real de Jesús. Ellos también usan a Juan 6:53-56, donde Jesús habla de comer Su cuerpo y beber Su sangre.

2. Refutación de la transustanciación

Está claro que esta interpretación no es enseñanza bíblica o el significado de la Cena del Señor por las siguientes razones: Primero, Jesús ni siquiera había muerto cuando dijo estas palabras. Cuando hizo las declaraciones en Lucas 22:19-20: “Esto es Mi cuerpo; esta es Mi sangre”, usó el tiempo verbal presente, porque no había muerto aún. Por tanto, Él no podía haber querido decir que estos elementos se convirtieron en Su cuerpo y su sangre reales.

Segundo, en el versículo 19 Él sí dijo: “Este es Mi cuerpo”, pero en el versículo 20 Él no dijo “esta es Mi sangre”. Más bien dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre”. Si la transustanciación fuera verdad, entonces esa declaración pierde totalmente su sentido.

Tercero, el pasaje de Juan 6, donde Jesús habló de comer Su cuerpo y beber Su sangre, no está en el contexto del servicio de comunión. De hecho, Jesús ni siquiera habló de la Cena del Señor y ni siquiera la mencionó hasta la última Pascua de Su vida terrenal.

La cuarta razón por la que esta interpretación no es enseñanza bíblica es porque la transustanciación niega la plenitud del sacrificio del Mesías. Ese es el punto del libro de Hebreos: El Mesías murió una vez para siempre, y no hay necesidad de repetir sacrificios. Por tanto, no hay necesidad de volver a sacrificar al Mesías en la misa. Por eso la transustanciación no puede ser el significado bíblico en cuanto a la Cena del Señor.

B. Consustanciación

El segundo punto de vista en la cristiandad en cuanto al significado de la Cena del Señor es conocido como consustanciación; este es el punto de vista luterano. La posición luterana de la consustanciación admite que los elementos, el pan y el vino mismo, no cambian como enseña la transustanciación. Sin embargo, el cuerpo y la sangre están físicamente presentes en los elementos. Es por eso que no hay “transustancia” en que las sustancias cambian, más bien, es “consustancia”, queriendo decir que el cuerpo y la sangre realmente están “dentro de las sustancias”, aunque las sustancias mismas no cambian. Otra vez, la enseñanza de la consustanciación es que el cuerpo y la sangre están físicamente presentes en los elementos.

La base para esta enseñanza es la misma que la del catolicismo romano. Los argumentos usados por los católicos romanos son los mismos argumentos usados por los luteranos para enseñar la consustanciación; por tanto, la respuesta y la refutación también serían las mismas; por lo que no las repetiremos aquí.

C. Presencia espiritual

El tercer punto de vista común en la cristiandad en cuanto a comer la Cena del Señor es conocido como la presencia espiritual. Este era el punto de vista de Juan Calvino, y es el punto de vista de las iglesias reformadas. Este punto de vista enseña que el cuerpo y la sangre están espiritualmente pero no físicamente presentes en los elementos.

1. La base de la creencia

La base para esta enseñanza es el concepto de que la ordenanza es un sacramento. Un sacramento siempre conlleva un medio de gracia. Por eso, aunque quienes enseñan la presencia espiritual dicen que las sustancias no cambian, ni tampoco están el cuerpo y la sangre reales presentes con las sustancias, ellos enseñan que el cuerpo y la sangre están espiritualmente presentes en los elementos. Otra vez, la base es el concepto del sacramento como medio de gracia; porque es un sacramento, por tanto, debe tener la presencia espiritual.

2. Refutación de la presencia espiritual

La refutación es que las palabras del Señor no implican una presencia espiritual mucho más que si implicaran una presencia física, sea por transustanciación o por consustanciación. Mientras los dos primeros puntos de vista enseñan una presencia física, este punto de vista enseña una presencia espiritual, pero las palabras de Jesús no conllevan la presencia espiritual no más que la presencia física.

D. Un memorial

Hay un cuarto punto de vista en la cristiandad en cuanto al significado de la Cena del Señor, y es el punto de vista más obvio y bíblico: el significado es el de ser un memorial. Entre los reformadores, este punto de vista era sostenido por Zwinglio. Este es el punto de vista correcto: la Cena del Señor es un memorial.

Esto se ve en Lucas 22:19. Cuando el apóstol Pablo discute el significado teológico de la Cena del Señor, esa es la frase que él enfatiza en I de Corintios 11:24-25. Por tanto, la clave del significado de la Cena del Señor es que es un memorial, un recuerdo de Jesús. Esto es enfatizado más adelante en I de Corintios 11:26, donde Pablo escribió que, por medio de la Cena del Señor, estamos anunciando *la muerte del Señor... hasta que él venga*. Y al mostrar la muerte del Señor, cumplimos el mandamiento de hacer esto en memoria de Él; es simplemente un memorial.

II. LAS ESCRITURAS USADAS

La segunda sección de la Cena del Señor es las Escrituras que son usadas. Hay cinco pasajes principales, de los cuales derivamos la teología de la Cena del Señor: Mateo 26:26-29; Marcos 14:22-25; Lucas 22:19-20; I de Corintios 10:16-17; y 11:23-26.

III. NOMBRES PARA LA ORDENANZA

La tercera sección del estudio de la Cena del Señor es indicar los diferentes nombres para la ordenanza. En total hay siete nombres diferentes para esta ordenanza, pero sólo seis de ellos son bíblicos.

A. La Cena del Señor

El primer nombre es *la Cena del Señor*, el cual es el nombre usado en I de Corintios 11:20. Literalmente, en el texto griego dice, “del Señor la cena”. La palabra griega para “Señor” aquí es un adjetivo, no un sustantivo, y como adjetivo, no tiene un equivalente exacto en español. El único otro lugar donde esta palabra es encontrada es Apocalipsis 1:10, y la mejor manera de reflejar este adjetivo griego en español es la palabra “señorial”. Significa que esta es una “cena señorial”.

Este nombre en particular, la Cena del Señor, es probablemente una referencia a la fiesta *ágape* que precedía al servicio de comunión. En el período de la iglesia primitiva, primero tenían una cena, y la cena terminaría con un servicio de comunión que entonces era conocido como la Cena del Señor.

Obviamente, en la mayoría de las iglesias de hoy, cuando sólo un pequeño pedazo de pan y una copita de jugo son servidos, esto a duras penas podría ser clasificado como cena.

B. La Mesa del Señor

El segundo nombre es *la Mesa del Señor*, usado en I de Corintios 10:21. Literalmente, en el texto griego dice “de la mesa del Señor”, y como tal, no puede ser una referencia definida a la comunión.

C. El partimiento del pan

El tercer nombre para esta ordenanza es *el partimiento del pan*. Este nombre se encuentra en Hechos 2:42, donde dice: *el partimiento del pan*, y también en Hechos 20:7, donde dice: *partir el pan*.

D. La eucaristía

El cuarto nombre es el término “eucaristía”. Este término proviene de la palabra griega *eucharistía* que significa “acción de gracias”. Esto es basado en los que Jesús hizo en la última Pascua. Mateo 26:27, Marcos 14:23, y Lucas 22:17 y 17 dicen que Jesús *dio gracias*, o más literalmente, Él estaba “dando gracias”. I de Corintios 11:24 dice que después de haber *dado gracias*. Y por eso le fue dado el nombre de “eucaristía”, que significa “dar gracias”, basado en lo que Jesús hizo entonces.

E. La eulogía

El quinto nombre para la ordenanza es la *eulogía*; esto se encuentra en I de Corintios 10:16 y significa “bendición”. Este versículo dice: *La copa de bendición que bendecimos*, porque ellos tenían una copa de vino durante la Pascua, conocida como “la copa de bendición”.

F. Comunión

El sexto nombre para esta ordenanza es el término “comunión”, el cual se encuentra en I de Corintios 10:16. Esta es la traducción de la palabra griega *kinonía*, y es usada para ambos el cuerpo y la sangre, el pan y el vino. Este es quizás mi nombre favorito para este servicio.

G. La misa

El séptimo nombre para esta ordenanza es el único que no tiene apoyo bíblico, y es un nombre católico, “la misa”. Como mencionamos anteriormente, la misa misma implica volver a sacrificar, y no hay apoyo bíblico alguno para eso.

IV. DEFINICIÓN Y CALIFICACIONES DE LA ORDENANZA

La cuarta sección del estudio de la Cena del Señor será cubierta en dos partes: primero, la definición; segunda, las calificaciones de una ordenanza.

A. Definición

Una ordenanza se puede definir como un rito o ritual practicado prescrito por el Mesías para ser llevado a cabo por la Iglesia, como señal externa de la verdad salvadora de la fe cristiana. Más bien que ver las ordenanzas como transportadoras de gracia, es mejor verlas como símbolos visibles de la verdad salvadora, y es por eso que el término “ordenanza” es mejor que el término “sacramento”.

B. Calificaciones

Normalmente, tres calificaciones deben ser cumplidas para que algo califique como ordenanza. Primera, tiene que haber sido ordenado por Jesús. Segunda, fue observado en el libro de los Hechos. Tercera, fue explicado en las epístolas en cuanto a su significado teológico.

Encontramos que estas tres calificaciones fueron cumplidas en la Cena del Señor. Primero, fue ordenada por Jesús en Lucas 22:19-20. Segundo, fue practicada en el libro de los Hechos; tres ejemplos son: Hechos 2:42, 46; y 20:7. Tercero. El significado teológico de la misma está expuesto en las epístolas; dos ejemplos son I de Corintios 10:16-17 y 11:23-31. Por tanto, tiene todas las calificaciones necesarias para ser una ordenanza.

V. PROPÓSITOS DE LA CENA DEL SEÑOR

La quinta sección del estudio de la Cena del Señor es sus propósitos. De los pasajes que tratan sobre esta ordenanza es posible deducir cuatro propósitos. Primero, en Lucas 22:19, es un memorial y un recordatorio de la vida y muerte de Jesús. El segundo propósito, en I de Corintios 11:26, es que anuncia los hechos básicos del Evangelio en que proclama la muerte del Señor. El tercer propósito, también en I de Corintios 11:26, es que apresura la anticipación del regreso del Mesías, porque debemos llevar a cabo este servicio hasta que Él regrese. Cuarto, En I de Corintios 10:17, tiene el propósito de recordarnos de nuestra unidad con todos los demás creyentes.

VI. FRECUENCIA DE LA PRÁCTICA DE LA CENA DEL SEÑOR

En la sexta sección del estudio de la Cena del Señor, es obvio que la práctica entre los miembros de la iglesia primitiva difería. Por ejemplo, en Hechos 2:46, ellos parecían practicarla diariamente, mientras que en Hechos 20:7 la observaban solamente una vez a la semana. No hay un mandamiento específico que diga cómo debe observarse. No dice si debe ser llevada a cabo diariamente, semanalmente, o, como se practica en muchas iglesias, el primer domingo de cada mes. I de Corintios 11:26 simplemente dice: *Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.*

En Lucas 22:19b, Jesús dijo: *haced esto en memoria de mí.* Al combinar estos dos pasajes, es punto es: “Tan a menudo como hagáis esto, hacedlo en memoria de Jesús”. En otras palabras, la frecuencia debe ser decidida por cada congregación local. Si una iglesia local escoge practicarla semanalmente, tiene la libertad de hacerlo; diariamente, tiene la libertad de hacerlo; mensualmente, tiene la libertad de hacerlo.

En el contexto del pasaje de Lucas 22, debemos recordar que Jesús hizo esta declaración junto con la Pascua. El pronombre *esto* se refiere a la Pascua, la cual se celebraba anualmente. El mínimo absoluto que una iglesia debe practicar la comunión es una vez al año. Sin embargo, la iglesia local tiene libertad de practicarla más a menudo, aunque no debe ser practicada tan a menudo que se hace meramente ritualista, un ritual sin significado alguno. Por tanto, cada iglesia tiene la libertad de escoger cuán frecuentemente la comunión será practicada, pero el mínimo es por lo menos una vez al año.

VII. EL MODO DE PRÁCTICA

La séptima sección sobre la Cena del Señor es el modo en que debe ser practicada. Aquí hay cuatro cosas que deben ser notadas: el ambiente, los elementos, el orden del servicio, y los participantes.

A. El entorno

Primero, debe ser practicada cuando el cuerpo local de la iglesia está reunido. Esto se ve en Hechos 20:7 y en I de Corintios 11:18, 20, 33, 34, lo cual habla del cuerpo juntándose en el contexto de la práctica de la Cena del Señor. No es apropiado practicar la comunión de uno en uno. Debe ser algo en lo que el grupo participa. Cuando Jesús instituyó la Cena del Señor, era parte de la participación en grupo de la Pascua judía. Consecuentemente, debe ser practicada con la congregación reunida, no privadamente entre algunos individuos.

B. Los elementos

La segunda cosa sobre el modo de práctica son los dos elementos usados: el pan y el vino.

1. El pan

El primer elemento para usar es el pan, y debe ser pan sin levadura. En la Escrituras, cuando la levadura es usada simbólicamente, es siempre un símbolo del pecado. Dios no permitiría que ni siquiera el símbolo del pecado estuviera en un hogar judío para la Pascua. Por tanto, cuando Jesús instituyó el servicio de comunión en el contexto de la Pascua judía, el pan que Él usó específicamente era el pan sin levadura. El pan sin levadura es un símbolo de no tener pecados, y el cuerpo de Jesús era un cuerpo sin pecado.

2. El vino

El segundo elemento debe ser un líquido rojo. Porque simboliza la sangre, el color debe ser rojo. La mayoría de las iglesias cristianas tradicionalmente usan jugo o zumo de uva, pero debe ser vino de verdad, porque eso fue lo que Jesús usó en la Pascua. El jugo de uva debe ser provisto para quienes no se sienten en libertad de participar del vino, pero a los hermanos más débiles no se les debe permitir decidir las reglas del cuerpo como un todo.

C. El orden del servicio

La tercera cosa en cuanto al modo es que la distribución de los elementos debe ser: primero, el pan, seguido por el vino. Este es el orden que Jesús usó: Él primero sirvió el pan, y luego sirvió el vino. Por tanto, ese es el orden del servicio.

D. Los participantes

La cuarta cosa sobre el modo es que el creyente debe participar de ambos. Aunque durante siglos en el catolicismo romano solamente el sacerdote podía participar del vino y los laicos no podían, la práctica bíblica es que el creyente debe participar de ambos el pan y el vino.

VIII. LOS PRERREQUISITOS

La octava sección del estudio de la Cena el Señor trata sobre los prerrequisitos. En total hay tres prerrequisitos principales que deben ser cumplidos antes de uno participar en la Cena del Señor: salvación, bautismo de agua, y auto examinación.

A. Salvación

El primer prerrequisito es la salvación. La Cena del Señor nunca le debe ser servida a sabiendas a un incrédulo. Esto es algo que está restringido a solamente los creyentes.

B. Bautismo de agua

El segundo prerrequisito, que uno debe ser bautizado, es cuestionable. En los días de la iglesia primitiva, una persona era bautizada el mismo día en que creía. Pero en esos días, la gente sabía lo que significa el bautismo. Hoy hay tanta confusión en cuanto al bautismo, que sería sabio frenar un poco la práctica del bautismo, hasta que el nuevo creyente haya tenido la oportunidad de aprender lo que el bautismo significa y no significa. Pero en la iglesia primitiva, todos los que participaban de la comunión habían sido bautizados, y podría ser que entonces esto era un prerrequisito, aunque no es una enseñanza bíblica clara. Por tanto, el bautismo de agua es sólo un posible prerrequisito.

C. Auto examen

El tercer prerrequisito es el auto examen. Aunque la primera restricción es para los creyentes solamente, hay una segunda restricción: La Cena del Señor puede ser servida solamente a los creyentes que se han examinado a sí mismos. Ese es el punto hecho en I de Corintios 11:27-28. Antes de que un creyente se permita a sí mismo participar de la comunión, debe sufrir un auto examen, y debe confesar todos sus pecados conocidos. Debe hacerse la pregunta: “¿Estoy caminando una vida espiritual ordenada?” Debe hacerse la pregunta: “¿Discierno y aprecio que el pan y el vino representan el perdón de Dios obtenido para mí en la cruz?” Debe haber un sentido real de honor, un sentido real de asombro, cuando se participa en la comunión. En esta ocasión debe haber un auto examen de dónde uno está ante el Señor.

Hay algunas iglesias que tienen una restricción adicional conocida como “comunión cerrada”, en que sirven la comunión solamente a los que son miembros de esa iglesia. Pero no hay evidencia bíblica para la doctrina de la comunión cerrada. La comunión debe ser para todos los creyentes que se han examinado a sí mismos.

IX. LOS PELIGROS DE PARTICIPAR INDIGNAMENTE

La novena y última sección sobre la Cena del Señor tiene que ver con los peligros de participar en la Cena del Señor indignamente, lo cual se encuentra en I de Corintios 11:29-31: *Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.*

Dios disciplinará a quienes traten la Cena del Señor a la ligera y no se examinen a sí mismos antes de participar. Los cuatro peligros son: primero, en el versículo 29, castigo, el cual es un juicio de disciplina; segundo, en el versículo 30a, enfermedad o padecimiento; tercero, también en el versículo 30a, debilidad física; cuarto, en el versículo 30b, dormir, o muerte física.✠

Si disfrutó de este estudio bíblico, el
Dr. Fruchtenbaum le recomienda:
MBS097, 106, 109, y 112.